

ARQUEOLOGÍA DEL VALLE DE USPALLATA PROVINCIA DE MENDOZA

(*Sinopsis preliminar*)

Juan Schobinger

Bosquejo geográfico. El valle de Uspallata es la parte meridional de una larga fosa tectónica rellena por *glacis* pleistocénicos, que corre de N. a S. y que divide la zona cordillerana de la precordillerana. Desde el paraje llamado Yalguaraz —límite entre San Juan y Mendoza— el nivel del valle desciende suavemente, por un lado hacia el norte (donde desemboca en el valle del río Los Patos que corre de S.O. a N.E. aprovechando otra antigua fosa tectónica), y por otro hacia el sur, hasta topar con los contrafuertes septentrionales del Cordón del Plata. Allí es donde, formando un amplio arco, sale el río Mendoza de su quebrada o cajón cordillerano, para internarse nuevamente en la zona precordillerana por la cual alguna vez tuvo que abrirse paso. Aquí recibe las aguas del arroyo Uspallata que cruza ese tramo de norte a sur. En esta parte más meridional del valle hay numerosos “cerrillos” pedregosos, restos de un relleno mayor erosionado tal vez en el Holoceno temprano. En algunas partes, el arroyo Uspallata ha cortado —dejando grandes paredones— antiguos “barreales”, es decir los típicos terrenos arcillosos que en algunos casos constituyen (según terminología geográfica) “fondos de glacis”, pero que en estos casos representan más probablemente una amplia terraza fluvial del actual arroyo. En las partes altas, llanas, al Este de dicho cauce, hay muchos campos de cultivo que seguramente han destruido yacimientos arqueológicos. La altura sobre el nivel del mar en la Villa de Uspallata es de unos 1900 m sobre el nivel del mar. Sus coordenadas geográficas (aproximadas) son: 32° 30' de latitud Sur y 69° 20' de longitud Oeste.

Yacimientos arqueológicos. El único investigador que hizo trabajos relativamente intensos, sobre todo entre 1938 y 1940 fue Carlos Rusconi. Desde 1957 hemos hecho visitas y prospecciones, y excavaciones a partir de 1970. Actualmente estamos trabajando en un proyecto titulado “Relevamiento arqueológico

del Valle de Uspallata" con subsidio del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

Con carácter de relación preliminar damos aquí una nómina de los yacimientos conocidos en el área mencionada:¹

1) *Sitio Estación Uspallata Oeste*. En una exploración de índole geográfica, el señor Roberto Bustos halló un par de puntas de flecha a unos 1000 m al Oeste de la estación Uspallata del Ferrocarril Belgrano (Trasandino), sobre la terraza principal del río Mendoza en su margen sur, al pie de un cerro que cae abruptamente. Revisada la zona por el que escribe, se hallaron algunos artefactos basálticos, entre ellos una buena punta de proyectil de tipo precerámico, con pedúnculo triangular, de 75 mm de largo. (La terraza tiene unos 20 metros de altura sobre el nivel actual del río Mendoza).

2) *Sitio Puente*. Sobre los conos de deyección cortados por el río Mendoza en su margen norte, a unos 500 m al E. del puente carretero que cruza este último (ruta Mendoza-Uspallata vía Potrerillos), localizamos un yacimiento con restos de murallas o pircas bajas transversales y un posible lugar de habitación, con cerámica gris tosca e incisa y algunas moletas, así como una punta de flecha triangular grande. En un punto se extrajo una vasija fragmentada. Por sus características y ubicación, parece tratarse de un mirador o "vichadero", correspondiente a la cultura representada en el yacimiento Uspallata Norte (número 17).

3) *Zona arqueológica Uspallata-Usina-Sur*. En la margen occidental del arroyo Uspallata, aproximadamente a 1,5 km al sur de la Usina instalada sobre un cerrillo, comienza una zona integrada por los sitios siguientes: a) *Enterratorio múltiple Uspallata-Usina-Sur*: Descubierta en 1970 por nuestro colaborador el Sargento 1º Francisco J. Morales, fue excavado en mayo de ese año y en febrero de 1971 por el Instituto de Arqueología y Etnología de la Univ. Nac. de Cuyo. Se descubrió —además del material óseo en parte revuelto, incluso cráneos— un notable ajuar que se halla en exposición en el Museo Arqueológico del Instituto, y que se dio a conocer en el Primer Congreso de Arqueología Argentina (Rosario, 23-28/V/1970). Está formado por objetos de bronce (con 11 % de estaño y 5 % de plomo, según determinación de J. Roberto Bárcena), de piedra (fuente de ofrendas, vaso cilíndrico, hermosa pipa con prolongación ofídica, tembetá fino y alargado, adornos de collar), 17 puntas de flecha medianas y grandes casi todas de obsidiana —material raro en la zona—, de base escotada, e impresiones de cestería en la arcilla. Se trata en su mayoría de elementos desconocidos hasta ahora para la arqueología del norte de Mendoza. b) En el flanco de los cerrillos adyacentes, a unos 100 metros del sitio anterior, hay una gran roca, con petroglifos en su cara N.E. y, muy simples y borrosos, en su cara Oeste. Motivos irregulares; tendencia curvilínea. c) A unos 40 m más al sur del anterior, en el extremo del mismo cerrillo, afloran algunas rocas con la típica pátina oscura; en la cara horizontal de una de ellas hay petroglifos del estilo curvilíneo. d) Otro petroglifo se descubrió a unos 300 m al S.O. del anterior, sobre una roca en el flanco occidental de otro cerrillo.

¹ Los que carecen de indicación bibliográfica son sitios inéditos. En los sitios investigados por Rusconi se menciona sólo la gran recopilación titulada "Poblaciones pre y posthispanicas de Mendoza" (t. I, 1961; t. III, 1962). Las publicaciones anteriores sobre el tema pueden consultarse de acuerdo con la bibliografía allí consignada.

Motivos curvilíneos y humanos esquematizados, algo borrosos. e) *Sitio "barreal de la fuente ovalada"*: Más al S.O. descubrimos un pequeño barreal —resto de terraza cortada en arco por el antiguo arroyo Uspallata— con muy escasa cerámica, algunas lascas, una conana partida, y como hallazgo superficial notable, un objeto de piedra basáltica de forma ovalada, con anchas muescas en los costados y un hueco poco profundo también ovalado en ambas caras, a modo de fuente de ofrendas. Parece tratarse de un objeto simbólico o ceremonial, aflorado de algún enterratorio. Creemos que hay alguna asociación cultural entre los cinco sitios mencionados (lo que no significa contemporaneidad cronológica).

4) *Zona Uspallata-Sudeste*. Frente a la Zona Arqueológica 3, al E. del arroyo Uspallata (zona denominada "La Fundición"), corre una franja arcillosa terrazada, parte más cercana a la barranca no tocada por los cultivos. Explorada a lo largo de varios km, hemos ubicado tres concentraciones principales de material cerámico gris, algunas piezas líticas y moletas: a) Al fin del camino que va de E. a O. desde la carretera principal (partiendo de un punto que está aproximadamente a mitad camino entre la estación y la Villa de Uspallata), al pie de un pequeño cerrillo pedregoso. b) Al sur de la finca del Sr. Rogelio Ibazeta, ocupada por el puestero Sr. Aguilera, con concentraciones mayores o menores en una extensión de unos 500 metros. c) Frente al último lote cultivado (hoy potrero) hacia el sur, con material muy escaso.

5) *Potrero "del Canal" (Sitio de los túmulos)*. La zona situada al N.N.E. de la anterior, en fincas ubicadas al sur de la villa de Uspallata, fue explorada por Rusconi en 1938/39. En el denominado Potrero del Canal ubicó y excavó 5 túmulos bajos, restos de enterratorios rodeados de piedras formando círculos o elipses². Superficialmente aparecieron puntas de flecha, conanas y fragmentos de cerámica tosca uno con una banda en relieve y otro con un grabado irregular; también algunos pintados. En el túmulo N° 2, que contenía restos de diez individuos se encontraron ceramios enteros asociados al material óseo: una ollita negra con grabados finos geométricos y otra color rojo, en dos tonos diferentes. Sobre el mentón de uno de los esqueletos —femenino, de edad avanzada— se encontró un tembetá discoidal; tenía, además, los incisivos centrales limados. En el tórax de otro, se encontró una punta de flecha grande de base escotada (similar a las del sitio 3, a). (Rusconi, 1962, pp. 199-206; ver también 1961, pp. 363-369).

6) *Potrero Las Colonias*. En campos así denominados hace 30 años, al occidente del arroyo Uspallata (en la zona ubicada entre nuestros yacimientos N° 3 y N° 9), Rusconi tuvo oportunidad de extraer material arqueológico, en dos sitios: a) *Osario*. En un pozo de sólo 2,50 de largo por 2 m de ancho se extrajeron capas de tierra y ceniza restos de unos 60 individuos de toda edad y sexo, inclusive numerosos cráneos. La única asociación cultural la constituían algunos fragmentos de cerámica tosca recubiertos de hollín. Superficialmente se encontraron en las inmediaciones fragmentos con adornos en bajo-relieve, puntas de flecha, conanas y moletas fragmentadas y una piedra de boleadora.

² Recientemente hemos localizado la zona de estos hallazgos, pero salvo dos fragmentos de cráneo no hemos encontrado material. Además, tenemos la impresión de que los supuestos túmulos son formaciones naturales: se trata del extremo occidental, erosionado, del glacis o cono de deyección que viene desde los cerros precordilleranos.

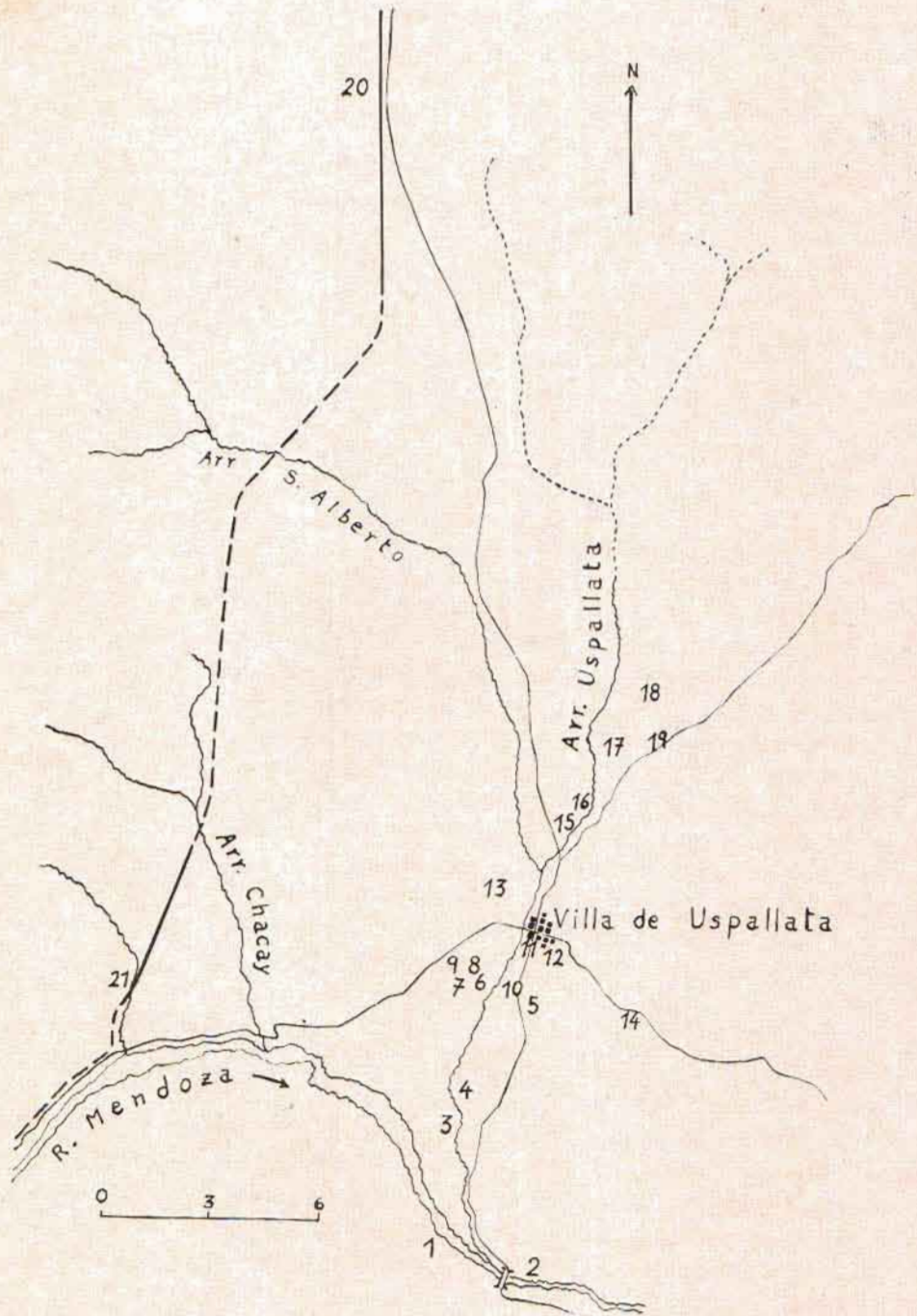


FIG. 1. Croquis del valle de Uspallata, con los sitios arqueológicos señalados en el texto, de acuerdo con su numeración en el mismo. (Han quedado fuera el N° 20 Cruz del Paramillo y 23, Tambillitos). El N° 20 del mapa debe leerse 21, y el 21 es N° 22. Las líneas finas son caminos actuales; la más gruesa situada al Oeste representa el Camino del Inca, en sus partes visibles (llena) e hipotética (cortada).

b) *Las Lomas*. A menos de 100 m de distancia del sitio anterior, el mismo autor exhumó un esqueleto, asociado al cual había una jarra color ocre y algunos fragmentos toscos. (Rusconi, 1962, pp. 213-219). En los cerrillos cercanos se localizaron sencillos petroglifos en rocas pequeñas. (Op. cit., p. 552, fotos 153-155).

7) *Monte de algarrobillos*. Sitio (a): También dentro del antiguo Potrero Las Colonias, pero más al Oeste, próximo a un pequeño montículo cubierto por algarrobillos y otras plantas, se extrajo en 1940 un esqueleto casi totalmente perdido. Se observaron algunas grandes piedras alrededor del enterratorio,

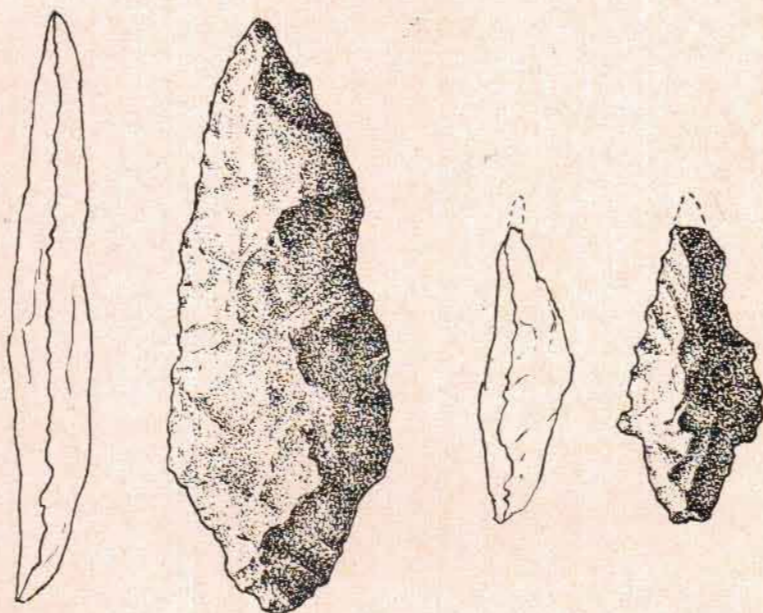


FIG. 2. Puntas lanceoladas de basalto. Izquierda: Estación Uspallata Oeste. Derecha: Cruz del Paramillo de Uspallata. Tamaño natural (dibujo de V. O. Agüero Blanch).

inclusivo un molino o conana. Restos óseos de un perro acompañaban al parecer al individuo. Sitio (b) "del ajuar funerario": También cerca del citado médano se encontró otro esqueleto, que estaba acompañado de dos jarritas, una entera con vestigios de pintura roja y otra conservada sólo en su mitad inferior, tosca, y de un plato con engobe y adornos geométricos pintados en su interior; probablemente de época incaica. En su interior había dos torteros de hueso. (Rusconi, 1962, pp. 219-222). Hemos identificado dos de estos montículos medanosos, recogiendo numerosa cerámica (inclusive del tipo Inca), puntas de flecha y manos de moler al pie de los mismos.

8) *Sitio con "restos humanos en estado subfósil"*. También en la zona al oeste del arroyo, algo más al norte y en el barranco de un cauce seco, Rusconi halló un cráneo y restos óseos "con aspecto de mayor vejez que los observados en los de los túmulos así como en los del Oñario". El cráneo es subdolicocefalo, sin deformación (a diferencia de la mayoría de los dos yacimientos mencionados, que presentan deformación intencional), y el terreno del que fue extraído

es atribuido al "Platense superior" (Holoceno temprano o medio). (Rusconi, 1961, pp. 397-398; más extensamente, publicación de 1938 allí citada).

9) *Cerrillos al S.O. de la villa*. En elevaciones situadas aproximadamente a 1,5 km de la villa de Uspallata, Rusconi localizó algunas rocas con petroglifos, de las cuales algunas fueron traídas al Museo de Historia Natural de Mendoza. (Rusconi, 1962, pp. 551-552, fotos 139-149). El mismo autor habla de un "pucará" ubicado sobre el mayor de dichos cerrillos; se trata de restos de una construcción pircada aproximadamente circular de unos 15 m de diámetro. En exploraciones recientes, hemos podido identificar este cerrillo, ubicado en el "Potrero Los Alamos", propiedad actualmente del señor Domingo Palma (antiguo colaborador y guía de diversos arqueólogos en la zona). Es de forma alargada, dispuesto en dirección Norte-Sud. Los petroglifos se hallan sobre el flanco Oeste; el círculo o muralla baja de piedras se encuentra sobre el extremo Sud siendo su forma levemente elíptica (16 m de N. a S. y 11,50 de E. a O. según nuestras mediciones). Aparte de la incorrección de llamar "pucará" a una construcción tan simple, diversas observaciones nos impiden creer que su fin haya sido defensivo. Sobre todo por su asociación a petroglifos, suponemos que tuvo más bien una función ritual. Al pie septentrional del cerrillo se encontraron fragmentos de cerámica.

En cuanto a los petroglifos, nuestras exploraciones por estos cerrillos para su localización dieron resultado negativo. Hay que suponer que han sido llevados o destruidos. En cambio, localizamos en la falda N.O. de una de esas elevaciones, cerca de su pie, un pequeño yacimiento con lascas y fragmentos de cerámica con decoración geométrica incisa tipo Agrelo.

10) En el campo de ejercicios del *Regimiento de Infantería de Montaña 16* (unos 2 km al sur de la Villa), el Sarg. 1º Morales encontró en 1970 varias puntas de flecha y algún otro fragmento lítico, y una moleta. Por nuestra parte encontramos numerosos fragmentos de cerámica sin decorar, y una pequeña punta de flecha triangular de cuarzo blanco. (Por su parte, el Sr. Julio O. Ferrari encontró en 1965 un par de moletas en terrenos del Regimiento de Artillería, algo al norte del centro de la Villa. Estos hallazgos prueban que toda la zona hoy urbanizada estuvo bajo ocupación aborigen).

11) *Escuela "O'Higgins"*. A unos 800 m al sur del centro de la Villa, en terrenos de la citada escuela en dirección al arroyo, se recogieron algunos fragmentos de alfarería gris sin decoración. (Rusconi, 1962, p. 206).

12) *Santa Elvira*. Aproximadamente a un km al S.E. de la Villa, Rusconi levantó algunos fragmentos de alfarería tosca y trozos de un puco pintado, así como algunas piezas líticas. (Op. cit., 212).

13) *Potrero "La Chanchería"*. Por un camino que va desde la ruta internacional en dirección al norte bordeando los terrenos del Gran Hotel Uspallata en su costado Oeste, se llega a unas casas ubicadas en el antiguo "Potrero La Chanchería". Saliendo al descampado inmediato, hay un yacimiento con abundante cerámica superficial, que a diferencia de los demás sitios de los alrededores de Uspallata no es de tipo local o temprano, sino Inca, es decir similar a lo que se encuentra en los tres *tambos* situados más al oeste y que se mencionan más abajo. También se hallan algunas moletas y piezas líticas. Es el único sitio Inca sin construcciones pircadas que conocemos en el occidente cuyano. (Posiblemente se trate de una avanzada incaica destinada a puesto de comercio entre

sus súbditos y los aborígenes uspallatenses contemporáneos). Este yacimiento también fue examinado por Rusconi (1962, pp. 206-210), y anteriormente por A. Pedersen, según comunicación personal de este último.

14) *Petroglifos de la Quebrada de Santa Elena*. Entrando por esta quebrada situada al Este de Uspallata, a la derecha del camino que lleva a las minas de talco del mismo nombre, existen a 4,5 km del centro de la villa (no a 2 como dice Rusconi) unos bloques caídos. En dos de ellos hay petroglifos; uno representa en forma extrema el "estilo curvilíneo irregular"; el otro está muy deteriorado por agentes naturales. (Rusconi, 1962, p. 223, 553, fotos 156-158). (Por la quebrada de Santa Elena iba la antigua senda que, bajando luego por la quebrada de Canota cruzaba la Precordillera en tiempos coloniales y también prehispánicos. Fue utilizada por el cuerpo del Ejército Libertador comandado por Las Heras. No es casualidad que al pie oriental, en terrenos de la actual estancia Canota, se hallan tres rocas con petroglifos, dos de ellos inéditas. Se asocian sin duda de algún modo al antiguo camino indígena).

15) *Yacimiento Las Bóvedas*. En las cercanías del edificio colonial (reconstruido) llamado "Las Bóvedas de San Martín", sobre todo en dirección al norte, se recogieron escasos fragmentos de cerámica, molinos y moletas. Este sitio también había sido visitado por Rusconi (1962, pp. 210-212), quien recogió una piedra con ranuras longitudinales ("para alisar instrumentos de hueso"?).

16) *Yacimiento Los Sauces*. Continuando hacia el norte, siempre sobre la margen occidental del arroyo Uspallata (hoy generalmente seco por haberse desviado su agua para canalización) y en las cercanías de un grupo de grandes sauces, hay otro yacimiento superficial similar. Rusconi menciona el hallazgo de fragmentos de alfarería lisa (algunos con pintura roja), estriada e incisa, y engobada, así como algunos pintados con motivos geométricos (probablemente de época Inca), puntas de flecha y cuentas de collar hechas con cáscaras de molusco. Notable es un rodado alargado con el grabado fino de un cuadrúpedo (matuasto?) en una de sus caras; en otra hay un motivo fitomorfo (Rusconi, 1962, pp. 224-228). (Inventariado en el Museo de Historia Natural de Mendoza, pero actualmente desaparecido).

17) *Yacimiento Uspallata Norte*. Continuando en dirección al norte, pasando el cauce del arroyo y la última línea de árboles a lo largo de una acequia, se entra en un amplio descampado algo inclinado de E. a O., pedregoso arriba, arcillo-arenoso abajo, que termina en el cauce del arroyo Uspallata. Aquí el "barreal" puede considerarse como fondo de glacis. El material se halla a lo largo de varios kilómetros, en donde hemos diferenciado algo arbitrariamente un sector Sur, otro Centro y otro Norte, y otro con menor concentración al norte del Cerro Tunduqueral. Los hallazgos, más o menos concentrados en o alrededor de pequeñas elevaciones —partes menos denudadas del terreno—, consisten en primer lugar en molinos o conanas de todo tipo, tamaño y conservación, y manos o moletas generalmente del tipo plano; algunas conanas presentan en una u otra cara series de ranuras, consideradas por algunos como elementos para afilar hachas (?) o para alisar astiles de flechas (?) o instrumentos de hueso (?); por nuestro lado, no excluimos un posible uso ceremonial. Otros hallazgos los constituyen: 7 buenas puntas de flecha (una sola con pedúnculo), un colgante fusiforme, una hachita plana con garganta (primer ejemplar encontrado en el norte de Mendoza; posteriormente se encontraron



FIG. 3. Yacimiento Uspallata Norte. Conanas y moletas superficiales.



FIG. 4. Material recogido en Uspallata Norte (Punta de flecha, hacha con garganta, fragmentos de cerámica incisa).
Marcas de medida 5 cm.



FIG. 5. Fuente (con oquedad en ambas caras), de piedra basáltica. Hallazgo superficial en Uspallata Sur. (Largo 129 mm.)

otras dos en otros sitios), abundantes lascas de basalto y piedra volcánica, muchas de ellas utilizadas como instrumentos, etc. La cerámica es escasa, pero significativa: gris en su mayoría, algunos fragmentos se acercan al tipo Agrelo; otros son de color marrón rojizo, bien pulidos, con decoración incisa (líneas y puntos) y también grabada en motivos triangulares similares a otros encontrados en un sector de Pachimoco (norte de San Juan). En un sitio del sector norte se excavaron vértebras articuladas *in situ* de un animal; en otro se localizó un "horno de tierra". Varios pozos de sondeo en el sector Sur y en el Norte no dieron resultados.

Consideramos a este yacimiento en su conjunto como representativo de una facies agro-alfarera Temprana (¿"Media"? del amplio complejo Agrelo-Calin-gasta, que podríamos llamar "Uspallatense", a la que también pertenecerían los sitios 2 (Puente), 3 a y e (Usina Sur), 4 (Arroyo Uspallata S.E.), en parte 15 y 16 (Bóvedas, Sauces) y a la que adscribimos tentativamente los petroglifos del vecino Cerro Tunduqueral (ver más abajo, 18), Santa Elena (14) y El Peñón (19), así como, dubitativamente, los de la zona Uspallata Sur (3 b, c, d).

En una ocasión Rusconi también recorrió este yacimiento en su sector Sur, recolectando 39 molinos o conanas enteras y 31 fragmentadas, y alrededor de 90 manos o moletas; una decena de "piedras con surcos" (varias de ellas son también conanas), y algunos trozos de alfarería, uno de los cuales presenta bajo-relieve y otros, decoración pintada. (Rusconi, 1962, 229-232).

18) *Petroglifos del Cerro Tunduqueral*. Sobresaliendo del amplio *glacis* que lo rodea, el grupo de cerritos así denominado se halla aproximadamente a 1,5 km al O. de la carretera que va de la Villa al Paramillo de Uspallata. En bloques caídos del cerro bajo ubicado más al S.O. hay numerosos petroglifos, con variados motivos simbólicos, inclusive una "máscara" y otras figuras humanoides y animales. Este grupo fue descubierto por el que escribe en 1957 y relevado en 1958. (Aún permanece inédito; mención en Schobinger, 1962, 1968)³.

19) *Petroglifo del Peñón*. En otro afloramiento rocoso situado muy próximo



FIG. 6. Petroglifos del Cerro Tunduqueral (Uspallata).

³ Desgraciadamente, entre febrero y abril de 1971 estos petroglifos han sido objeto de diversas mutilaciones intencionales.

a la ruta recién mencionada, a unos 2 km del Tunduqueral hacia el S.E. y sobre una pared que mira precisamente en esa dirección, se halla un petroglifo aislado, curvilíneo (máscara o laberinto, muy desfigurado?), que ha sido dado a conocer por Rusconi (1962, p. 552, fotos 150-152).

20) *Cruz del Paramillo*. En el punto más alto de la ruta de Mendoza a Uspallata pasando por los "caracoles de Villavicencio", lugar de hermosa vista sobre la Cordillera pero inhóspito y ventoso (3000 m s.n.d.m.), hemos recogido algunos litos golpeados y alguna lasca tosca, y una punta de proyectil basáltica relativamente pequeña (39 mm de largo, ápice roto) pero de indudable tradición precerámica.

Rusconi por su parte dice haber visto algunos fragmentos de cerámica en las cercanías (1962, pp. 223-224).

A lo largo del borde occidental del Valle de Uspallata corre la senda de 3 a 4 metros de ancho, llamada correctamente "Camino del Inca". Lo hemos identificado en la zona del Yalguaraz al norte, y en las cercanías de Tambillos. Luego reaparece en San Alberto, Pampa del Chacay, Ranchillos y, en breve tramo, a la entrada del sitio de Tambillitos. Más al oeste se halla completamente borrado. Sobre esta línea vial, existen tres ruinas de poblados pircados, restos de *tambos* incaicos, situados a unos 22/23 km uno de otro.

21) *Tambillos*. Se halla en una zona llana, al costado del camino que une Uspallata con Barreal, y al lado del cauce de un arroyo actualmente seco por utilizarse su agua en la estancia "Tambillos" (propiedad del Sr. Zapata Ugalde). Hay tres grupos de recintos: una habitación "de vigilancia" frente al antiguo camino junto a un corral de pircas altas; un grupo principal de habitaciones encerradas en un gran rectángulo (a unos 80 m al S.O. del anterior), y uno de habitaciones aisladas del otro lado del cauce, unos 100 m en dirección al norte. (Rusconi sólo relevó el primer grupo: 1962, pp. 261-263). Hacia el occidente se divisa la cumbre nevada del Cerro Tambillos, de 5600 m, el más alto de la Cordillera del Tigre.

22) *Ranchillos*. El tambo más grande del N.O. de Mendoza. Se halla en una quebrada paralela al valle de Uspallata, surcada por el arroyo Ranchillos

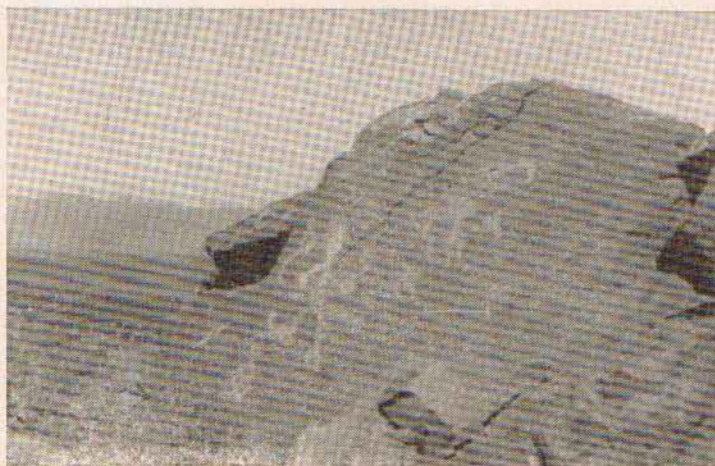


FIG. 7. Petroglifos del Cerro Tunduqueral (Uspallata).

que desemboca hacia el sur en el río Mendoza. Se llega al mismo desde la ruta internacional a Chile, a 14 km desde Uspallata, en cuya cercanía hay unos ranchos con árboles; desde aquí se camina aproximadamente 1,5 km por una senda parcialmente destruida. Hay varios conjuntos de habitaciones pircadas, corralitos o cuadros de cultivo, y un gran corral (¿plaza de ceremonias?). (El Museo de Historia Natural realizó una reconstrucción parcial de aquéllas en 1940). Se encontraron abundantes fragmentos de cerámica incaica y algunas puntas de flecha. (Aparicio 1940; Rusconi, 1962, pp. 232-261).

23) *Tambillitos*. También aquí la toponimia tiene base real: sobre el cono de deyección del arroyo del mismo nombre que después confluye con el río Mendoza, a la altura del km 1217 de la ruta internacional a Chile, se alcanzan las ruinas de este otro poblado incaico, situado a unos 22 km de Ranchillos, cuya existencia menciona de pasada Rusconi pero que no parece haber sido visitado por este investigador. Su carácter arqueológico quedó evidenciado a raíz de una exploración preliminar realizada por el miembro del Instituto de Arqueología y Etnología Bernardo Rázzquin; posteriormente se realizaron recolecciones de material cerámico, un relevamiento topográfico dirigido por J. Roberto Bárcena, una limpieza y parcial restauración complementadas por excavaciones bajo la dirección de J. Schobinger, que están siendo finalizadas en el momento de escribir estas líneas. Además de dos habitaciones rectangulares grandes (reconstruidas para utilización en época moderna), hay grupos de habitaciones más o menos rectangulares, y un gran sector rectangular con subdivisiones internas ligeramente aterrazadas. Carece de corral grande similar a los de Ranchillos y Tambillos.

Remontando el cajón del río Mendoza, existen los siguientes sitios arqueológicos explorados por el Instituto: 24) Grupo de petroglifos al O. de la desembocadura del río *Colorado*, afluente meridional del río Mendoza. Estilo curvilíneo. (Inédito; aunque un viejo calco de la cara grabada del bloque principal se halla depositado en el Museo de La Plata). 25) Indicios de ocupación humana



FIG. 8. El Camino del Inca, en la zona de Yalguaraz. Vista en dirección al Sur.

en *Punta de Vacas*, km 1240 (fragmentos de cerámica junto a pequeñas pircas derruidas). Probablemente hubo allí un tambo, hoy destruido. (Hay 23 km desde el sitio Inca anterior, y 25 km entre Punta de Vacas y el sitio siguiente). 26) Indicios de ocupación esporádica a la altura del km 1265 de la ruta internacional, en el paraje Las Leñas (5 km antes de Las Cuevas): en las cercanías de una construcción para refugio construida a fines de la época colonial, hemos encontrado cerámica tosca y con engobe rojo tipo Inca. Sería el último sitio de albergue antes de cruzar la Cordillera en dirección a Chile. (Varios pequeños recintos pircados de las cercanías podrían en su origen ser antiguos, aunque no hemos encontrado cerámica en asociación directa con los mismos).

Preliminarmente, las grandes fases culturales de la zona de Uspallata podrían caracterizarse así: 1) *Precerámico*: Los cazadores precerámicos recorrieron aunque sea esporádicamente la zona desde sus centros en o al pie oriental de la Precordillera. Indicio importante la constituye la hermosa punta de proyectil encontrada en el sitio 1, así como otra, más pequeña, levantada junto con algunas lascas muy toscas en el sitio Cruz del Paramillo de Uspallata (3000 m s.n.d.m.). El cráneo "subfósil" de Rusconi podría corresponder a este período.

2) *Cerámico pre-inca*: Sin duda hubo varias fases dentro de estos 1000 ó 1500 años. Distinguimos materiales de la cultura de Agrelo; otros similares a la "Zona Este" de Pachimoco (ocupación Temprano-Media) en el yacimiento Uspallata Norte; otros que sin duda responden a una influencia directa (por migración) del Noroeste argentino y/o Norte Chico de Chile de época o tradición Temprano-Media (ajuar del enterratorio de Uspallata Usina Sur); y otros *sui generis* representados por los "túmulos" del Potrero El Canal, y que podrían relacionarse con una fase protoaraucana de Chile central. En general, llama la atención la intensa actividad agrícola —en una zona templada en verano



FIG. 9. Tambo Incaico de Tambillitos (Trabajos de limpieza y restauración: febrero 1971).

y fría en invierno—, representada por las abundantes piedras de moler (sobre todo en la sucesión de yacimientos Bóvedas-Sauces-Uspallata Norte). En este amplio contexto deben situarse los diversos yacimientos rupestres de la zona, incluso el del río Colorado, uno de los más internados en la zona cordillerana que se conocen. Hay afinidades estilísticas y técnicas entre los petroglifos de esta zona y los del departamento Calingasta en San Juan, que atribuimos al complejo agro-alfarero Temprano-Medio del mismo nombre.

Si bien hay que conocerla y definirla mejor, creemos que ya puede hablarse de una facies cultural *Uspallatense* (ver lo dicho para el yacimiento N° 17), receptora de influencias septentrionales y dadora —a través del filtro representado por la Precordillera— de influencias hacia el S.E.; más aún: no es imposible que lo que para el norte de Mendoza se ha llamado cultura de Agrelo (Canals Frau, 1956) se haya originado en Uspallata, en cuanto extremo sur de una cultura Temprana centrada en el valle de Barreal-Calingasta (“cultura de Calingasta” de A. R. González, 1967) ⁴.

3) *La presencia Inca* (aprox. 1475-1536) es revelada, como dijimos, por la línea del camino y de tambos del borde occidental del Valle, y por su “avanzada” en La Chanchería. (También hay elementos aislados en otros sitios). Todo indica que, como en San Juan, hubo una “coexistencia pacífica” entre los súbditos del imperio Cuzqueño (que incluía a “diaguitas chilenos”, según algunos fragmentos de cerámica) y los aborígenes locales (¿“huarpes”?). Esta zona es la más meridional en que se ha evidenciado el dominio incaico en la Argentina. (No así en Chile, en donde llegaron más al sur, hasta el río Maule, y desde donde incursionaron hasta la zona cordillerana del lado actualmente argentino, como lo revela el poblado pircado descubierto recientemente en el Cerro Guanaqueros, al oeste de San Rafael).

4) En la época colonial, Uspallata fue una estancia jesuítica, para la que sin duda trabajaban (en labores agrícolas y mineras) muchos descendientes de indígenas. No conocemos, sin embargo, restos arqueológicos atribuibles con seguridad a esta época (aprox. 1600-1768).

⁴ Rusconi (1961, pp. 95-96, 693-694) llama *Uspallatense* a la etapa o cultura representada sobre todo por los túmulos de El Canal; pero como él mismo lo dice, esto parece relacionarse con cosas de allende la Cordillera ubicables en la época que en el Noroeste llamamos Tardía (1000-1550). Nosotros separaríamos esto de nuestra facies (no cultura) *Uspallatense*.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- APARICIO, FRANCISCO DE: 1940. Ranchillos, tambo del Inca en el camino a Chile. En: Anales del Instituto de Etnografía Americana, t. I, pp. 415-423. Mendoza.
- CANALS FRAU, SALVADOR: 1956. La cultura de Agrelo. En: “Runa”, t. VII, Parte Segunda, pp. 169-187. Buenos Aires. (En colaboración con Juan Semper).
- GONZÁLEZ, ALBERTO REX: 1967. Arqueología de San Juan. (Segunda parte de “Una excepcional pieza de mosaico del N.O. argentino”, p. 1-28). En: “Etnia”, N° 6. Olavarría (Prov. Buenos Aires).
- RUSCONI, CARLOS: 1961. Poblaciones pre y posthispánicas de Mendoza. Vol. I: Etnografía. Mendoza:
- 1962. Idem, t. III: Arqueología.

- SCHOBINGER, JUAN: 1962. Representaciones de máscaras en los petroglifos del occidente argentino. En: *Anthropos*, t. 57, pp. 683-699. St. Augustin.
- 1968. Arte rupestre del occidente argentino. (S.O. de La Rioja, San Juan y Mendoza). En: *Actas del 37º Congreso Int. de Americanistas (Mar del Plata 1966)*, t. II, pp. 477-485. Buenos Aires.
- 1970. Un ajuar de un enterratorio de Uspallata. (Comunicación al I Congreso de Arqueología Argentina, Rosario. Inédito).